

LA PITANZA

ESTE gracioso entremés de los hermanos Alvarez Quintero, inauguró en el teatro de la Zarzuela la serie de estrenos que la empresa se propone ofrecer al público en la temporada actual. Mejor que contar el asunto de la obra, nos parece, para dar idea del ingenio y la gracia con que está hecha, publicar algunos fragmentos:

ESCENA PRIMERA

Señor Clemente, luego Andrés. (El señor Clemente es un cochero de punto que tiene la parada allí cerca y que almuerza y come en aquel banco. Sale por la derecha y mira hacia la izquierda de muy mal temple. Es que se retrasa el almuerzo más de lo justo.

CLEMENTE.—¡Pos, señor, güeno está! Se conoce que mi mujer tiene ya la barriga llena; la una er día y ni paese con el almuerzo. ¿A que se le ha orviao á la mu bruta? ¡Mardita sea la hora en que un co chero se casó. Así cayera un rayo en mi casa y la partiera primero á ella y luego á mi cuñao, y después á mi cuñá... y aunque queara una chispita pa los niños no se per dia gran cosa! ¡Mardito sea Morón! ¿En qué estará pensando mi gente? ¿Habr á cogio un eléctrico á mi señora? ¿La habrá matao u a teja? ¿Se le habrá caio encima un baú? No quiero formar castillos en el aire.

(Sale por la derecha Andrés, mocito del pueblo).

ANDRÉS.—Dios guarde á usted, señor Clemente.

SR. CL.—Hola.

AND.—¿Está usted güeno?

SR. CL.—Sí; hijo, sí.

AND.—¡Ya sé que la familia está güena!

SR. CL.—¡Sí; la familia, sí, güena está la familia!

AND.—¿Qué le pasa á usted, señor Clemente?

SR. CL.—¡Malas digestiones que hace uno!

AND.—¡Sí! ¿Verdá? Lo mismo tengo yo á mi madre. ¿Por qué no toma usted una

poquita é cerveza antes de las comías pa abrirse el apetito?

SR. CL.—¡Guasón, si lo que estoy es desmayao!

AND.—¡Ay qué gracia! ¡Siempre de buen humor!

SR. CL.—¡Siempre! Santa Lucía te conserve la vista.

AND.—Pos yo pasé po aquí y como le ví á usted desocupao y hace dos ó tres días que le quiero hablar de un asunto...

SR. CL.—¿De un asunto tú?

AND.—¡Ué usted carculárselo... en el tayer me han subío er jorná y Jesusa y yo habemos pensao formalizar lo nuestro...

SR. CL.—*(Mirando á todas partes y escupiéndose en una mano).*—¿Ande he puesto yo er látigo, hombre?

AND.—¿Er látigo? ¿Pa qué quisté er látigo?

SR. CL.—¡Pa rompértelo encima y que sargas corriendo por ahí hasta que pierdas los tacones! ¿Pos no me pregunta que pa qué quiero er látigo?

AND.—Pero, señó Clemente.

SR. CL.—¡Pero, señor Jinojo! ¿Qué te has creio tú? ¿Que por que te deajo hablar con mi niña, porque se me caen los pantalones de güeno, vi yo á consentir que tú te la yeves lo mismo que me llevé yo á mi mujer? ¡Vamos, quita! ¡Vale mi hija como siete veces más que su madre!

AND.—Pero, señó Clemente..

SR. CL.—¡Que te cayes, hombre! ¡Toavía no ganas tú ni pa costearle á mi niña er jabón que gasta.

AND.—Pero, ¿no oye usted que me han subío er jorná?

SR. CL.—¡Me alegro! Compra una arcancia pa los ahorros... ¡No necesitaba yo en mi casa más que un nieto con la cara é tu madre!

AND.—Con mi madre no se tiene usted que meté, señó Clemente.

SR. CL.—Pos no la saques á la caye más que en Carnaval,

AND.—¡O se caya usted, ó vamos á tener un disgusto!

SR. CL.—¡O te cayas tú, ó te sarto un ojo!

AND.—¿A mí?

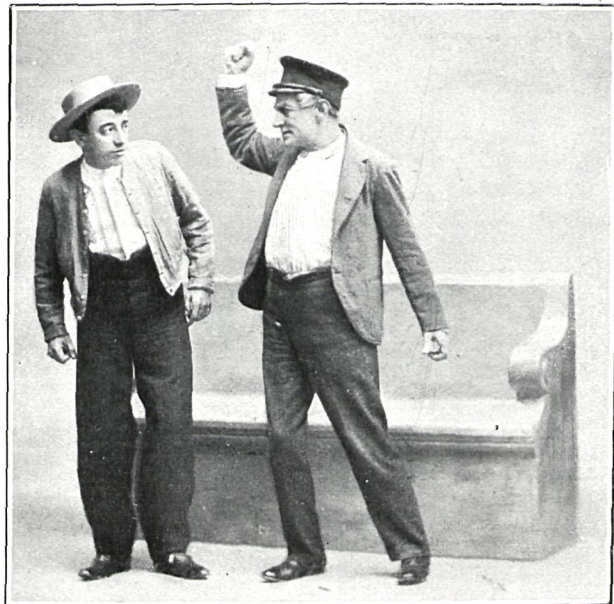
SR. CL.—¡A tí!

AND.—¡Si no mirara quiénes usted! Pero esto es asesinarlo á uno, señó Clemente... Y le diré á Jesusa lo que ha pasao.

SR. CL.—Pue que se lo diga yo primero *(Acción de pegar).*



CLEMENTE, Sr. Ruiz de Arana (P.)



ANDRÉS
Sr. Ruiz de Arana (E.)

CLEMENTE
Sr. Ruiz de Arana (P.)



CLEMENTE
Sr. Ruiz de Arana (P.)

JESUSA
Srta. Mendoza

AND.—Como le toque usted ar pelo é la ropa.

Sr. Cl.—¿Qué?

AND.—¿Que, qué?

Sr. Cl.—¿Sí; que, qué?

AN.—(Reprimiéndose).—Ná.

Sr. Cl.—Pos ná.

AND.—Le vale á usted... le vale á usted... Quédesse usted con Dios; no quió perderme. (Se va de estampía).

Sr. Cl.—¿Como si vas y te tiras al río! Me da lo mismo! ¡Mardito sea Morón! ¿Pos no se quié casar con mi hija, con dos reales tós los sábado? ¿Qué pensará darle de beber? ¿Porque supor go que en comer no habrá pensao! ¡Jinojo con el niño... si le digo á usted que hoy por la mañana me está á mí haciendo falta un barreno

ESCENA SEGUNDA

Señor Clemente y Jesusa

CLEMENTE.—(A Jesusa, que sale por la izquierda con un portaviandas y una botella de vino).—¡Vamos, hombre! ¡Ya quiso Dios! ¿Es que se ha parao el reloj de la plaza nueva? ¿Y tu madre? ¿Por qué no ha venio tu madre como todos los días? ¡Tenía yo ganas de darle una sopita hoy!

JESUSA.—Yo le diré á usted lo que ha pasao.

Sr. Cl.—No me digas ná si no quieres que de un guantazo te esbarate la cara. ¿Te parece a tí ni medio bien que el cabeza é familia lleve aquí una hora renegando de la familia y de la cabeza, y der Dios que lo crió, y de la comadre que lo trajo ar mundo?

JES.—Pero, padre, si no me deja usted que le explique...

Sr. Cl.—¿Como que estoy yo pa escuchar disculpitas con el hambre que tengo! Destapa eso ya, y vamos á ver lo que me traes; que no fartaba más sino que fuera bacalao con tomate, que s empre me ha e daño. ¡Mardito sea Morón!...

JES.—Vamos, vamos; siéntese usted aquí y coma usted, que mientras coma usted no hablará lo que no es preciso.

Sr. Cl.—(Principiendo á comer).—No, si no vi á tener siquiera er derecho der pataleo! ¡Jinojo qué egoismo! ¡Ya que me haccis la santísima pascua ent e tós, dejarme que chillé! ¡Tú no ves que si yo no chilló revento! ¡Estése usted todo el día al sol y al aire, y á los rayos encendios que les dé la gana á caer porque el arquí'la atrae la electricidad, y luego vaya usted á su casa y encuentre usted á su mujer con las groñas colgando y la cara sucia! y á su cuñao... un sinvergüenza, ladrón,



CLEMENTE
Sr. Ruiz de Arana (P.)

JESUSA
Srta. Mendoza

JES.—Como siempre. (Jimoteando).

Sr. Cl.—Te he dicho que no me hagas pucheros! y pa que veas tú que soy justo, reconozco que la tortiya está güena; una cosa es que yo no trague á mi mujer y otra cosa es haberme tragao la tortiya. (Vuelve á beber). ¡Er vino es el mismo!

JES.—No, señor; es otro.

Sr. Cl.—¿Mejor?

JES.—Mejó; ¡un real más caro!

Sr. Cl.—¿Y á qué viene este lujo?

JES.—Si to eso es lo que le iba á usted á explicar, sino que cuando usted se pone de esa manera lo que hay que hacer es cayarse.

Sr. Cl.—¿Pos qué ha sucedío?

JES.—Que á tito Julián le han caío diez duros á la lotería.

Sr. Cl.—¿A mi cuñao?

JES.—En el décimo que el otro día se encontró en la calle.

Pedro Ruiz de Arana interpretó admirablemente el papel de cochero haciéndose aplaudir con entusiasmo, y le secundaron con gran inteligencia la Srta. Mendoza y Ernesto Ruiz de Arana.



JESUSA
Srta. Mendoza

CLEMENTE
Sr. Ruiz de Arana (P.)

ANDRÉS
Sr. Ruiz de Arana (E.)

(Fot. Kaulak)



CLEMENTE
Sr. Ruiz de Arana (P.)

JESUSA
Srta. Mendoza

ANDRÉS
Sr. Ruiz de Arana (E.)



«LA PASIÓN».—LOS MERCADERES EN EL TEMPLO

TEATRO EXTRANJERO

“LA PASIÓN”, EN NANCY

GRANDIOSO por todos conceptos ha sido el espectáculo á que han dado motivo las representaciones de la *La Pasión*, admirable obra debida al abate Petit, canónigo honorario de la parroquia de San José, de Nancy, y puesta en escena en el teatro de aquella populosa ciudad.

Traducida, transformada y adaptada al gusto francés de la obra de Oberammergau, ofrece no obstante el drama compuesto por el abate de San José, indudables caracteres de originalidad, que naturalmente no se derivan del asunto, sino de lo que el autor ha puesto en él su fe religiosa, de su sentido artístico, de su amor á la belleza, de su personalidad que no solamente es la de un buen sacerdote sino también la de un artista.

Si *La Pasión* no pudiera ser considerada co-

mo otra cosa que como una feliz tentativa de restauración del teatro sagrado, merecería elogios el deseo noble del autor que, inspirándose en las tradiciones de la Iglesia Medioeval, se propuso utilizar los atraentes esplendores de la forma dramática para avivar las creencias religiosas. También sería

meritoria su labor si únicamente hubiera tenido por objeto presentar al público plásticamente la vida patética y la crucifixión de Jesús, para conmovérle con el drama del Gólgota y confortarle con el ejemplo de aquel grandioso sacrificio que constituye el más interesante asunto de cuantos registra la historia de pasadas épocas.

Pero *La Pasión* que ha compuesto el abate Petit, es más que todo ésto: es una obra de arte que á la vez que cumple los nobles fines que desde el



LA VIRGEN Y JESÚS

punto de vista social y religioso debe tener, constituye una completa realización de la idea tantas veces perseguida sin éxito definitivo, de establecer el teatro popular.

Por la amplitud del local habilitado para las representaciones, por las dimensiones del escenario, por el número de personajes que en la obra intervienen, por la perfección y belleza del decorado, la propiedad con que se han reproducido los trajes y costumbres y por el entusiasmo con que trabajan los autores, *La Pasión* ofrece en Nancy un conjunto digno de la importancia de la obra y demuestra á qué hermosos resultados puede llegar una voluntad firme puesta al servicio de un exquisito gusto para lograr un fin artístico de alta enseñanza moral.

*
**

El día 29 de Mayo de 1904, el abate Petit, después de ocho meses de trabajo asiduo y de preparación no exenta de dificultades, pudo dar cima al proyecto que con tanto afán perseguía.

Le Figaro, que fué el primer periódico que habló extensamente de aquel suceso, hacía votos porque la obra sobreviviera y se representara todos los años. Este deseo vióse no solamente satisfecho sino colmado, pues *La Pasión* se representó aquel año todos los domingos hasta Octubre.

Sin embargo, el abate Petit, siguiendo la tradición de Oberammergau ha decidido que la obra no se represente en Nancy sino cada diez años, es decir, que hasta 1915 no se volvería á representar. Los creyentes, así como los profanos amantes de los hermosos espectáculos, los que sienten profunda emoción al oír recitar los evangelios, así como los que buscan una

fórmula de teatro popular, han tenido este año y por última vez hasta 1915, una admirable ocasión de afirmarse en la fe al mismo tiempo que de instruirse, y hasta el presente puede asegurarse que cualquiera que sea la fórmula del teatro popular no se hará nada más perfecto que la obra del cura de San José. Al prolongarse este año las represen-

taciones, el abate Petit ha renovado y perfeccionado *La Pasión*. La primera representación fué un ensayo, la última era la obra definitiva. Los 100.000 espectadores que acudieron á presenciar aquella primera representación pueden volver, porque la obra que se les ofrece no es exactamente igual que la que vieron, sino que está variada, engrandecida, reformada de modo que ofrece nuevos y poderosos atractivos.

La sala podía contener cómodamente instalados 2.000 espectadores; después se ensanchó para que pudieran asistir 2.400, y actualmente mide 50 metros de largo por 21 de ancho. Una techumbre metálica sostenida por delgadas columnas la resguarda de la lluvia y del sol.

El escenario, de 21 metros de largo por 15 de fondo, permite dar á las decoraciones las convenientes condiciones de amplitud que exige una sucesión rápida, en los cuadros de que consta la obra, cuadros que unas veces evocan la poética campiña ó la mística ciudad de Jerusalén y otras los regios palacios



MARÍA MAGDALENA

ó las humildes chozas. En ciertos momentos actúan en aquel escenario cuatrocientas figuras.

Hay que añadir al número de los actores, los coros y la orquesta, que hacen un total de 475 personas reunidas para ejecutar esta obra maravillosa.

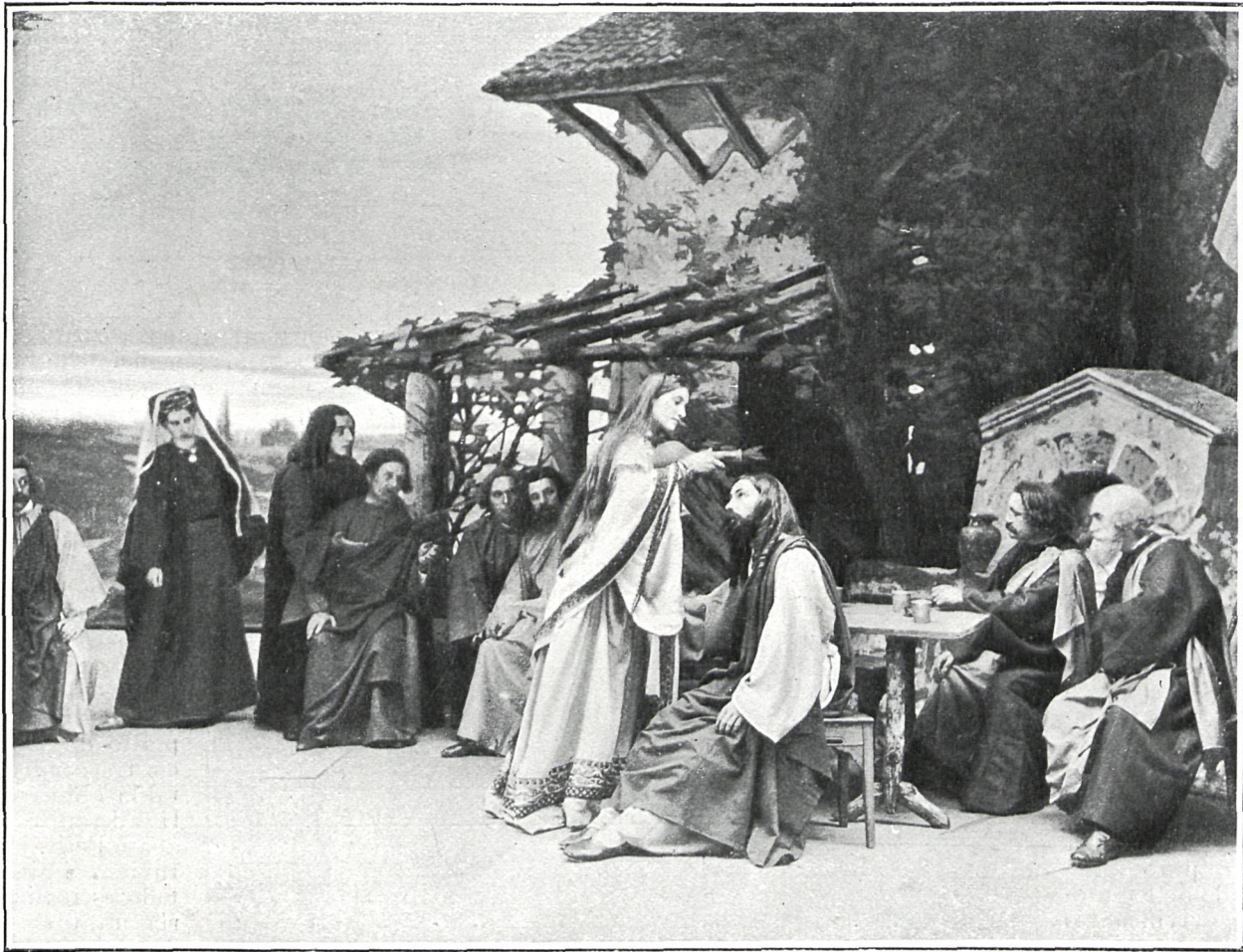
A excepción de algunos músicos, todos son ama-

teurs: el abate Petit ha encontrado entre sus vecinos en su propia parroquia este admirable concurso que se lo han prestado, no solamente con una fe ciega y una decidida voluntad, sino con gran inteligencia. Solamente el actor que representa Jesús es comediante de profesión. Y todos, actores y figurantes, trabajan con completo conocimiento de sus papeles, de la *mise en scene* y de la verdad dramática. Jesús y Judas, entre otros, son notables, y digna de los más calurosos elogios la organización de los conjuntos y la singular propiedad con que se mueven, accionan y gesticulan las masas, viéndose en cada figurante un actor dispuesto á desempeñar con la mayor perfección posible su anónimo papel

ción introducida este año en *La Pasión*. Pero ofrece otras que se refieren á las escenas, al diálogo, á los coros y á algunos de los detalles episódicos de la obra que reproducen costumbres de Palestina.

Teniendo en cuenta las razones ligeramente esbozadas aquí, no podrá sorprenderse nadie del éxito verdaderamente grandioso que ha obtenido la obra del abate de San José.

El año anterior, 100.000 espectadores asistieron en Nancy á las representaciones de *La Pasión*; este año será mucho mayor el número. Más de sesenta obispos franceses han otorgado á la obra explícitamente su aprobación; muchos de ellos han hecho el viaje á Nancy ó han anunciado su ida. Una mul-



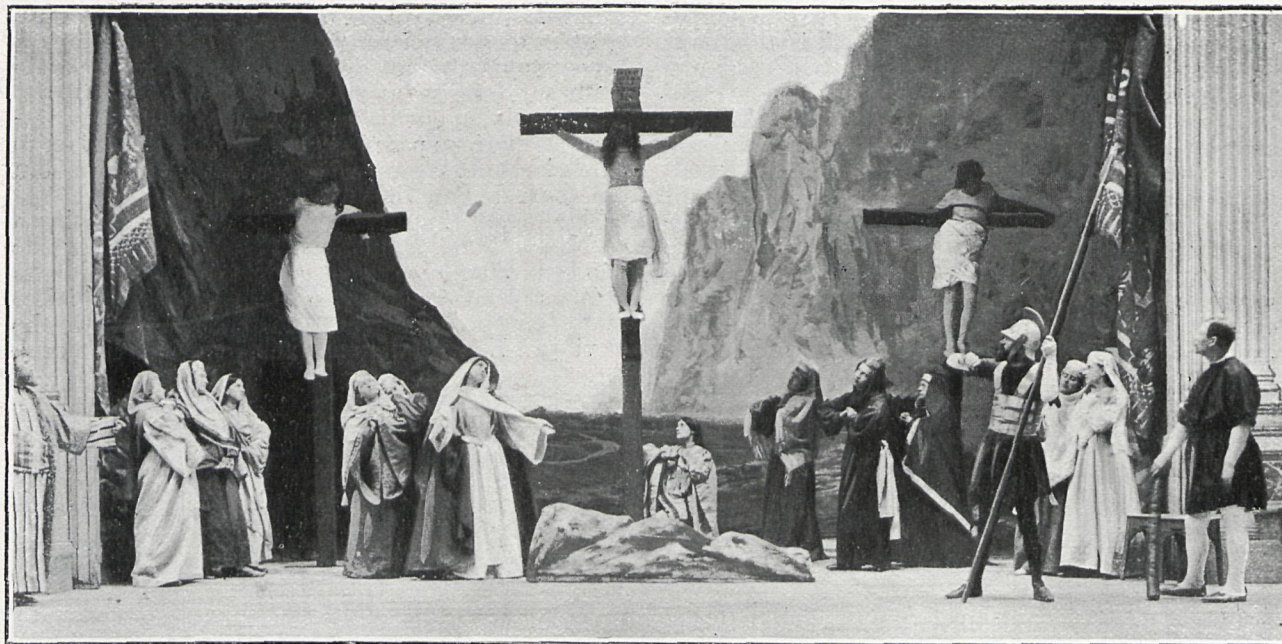
MARÍA MAGDALENA EN CASA DE SIMÓN

y resultando de todo ello que aciertan á transmitir al auditorio una intensa emoción, siendo frecuente ver llorar á los espectadores en el momento en que Judas besa á Jesús y sollozar, verdaderamente impresionados, cuando el mártir, en brazos de la virgen, exhala su último suspiro.

En la sucesión de las escenas (no hay menos de 16 habladas, 18 cuadros simbólicos y 16 coros), ha tenido el autor la ingeniosa idea de reproducir en cuadros vivos un gran número de obras sagradas de los museos de Italia, de Bélgica y de Francia, tales como «La cena», de Leonardo Vinci; «El entierro», de Ciseri; «El descendimiento de la cruz», de P. Rubens; «La comida en casa de Simón», de Veronés, etc., cuyo desarrollo evoca á cada instante la idea de la belleza. Esta es la principal innova-

ción de notabilidades parisienses de la alta sociedad ó del arte han ido á presenciar el espectáculo: no hay turista que viaje por el Este, que no vaya un domingo á Nancy para aplaudir al abate Petit por su hermosa obra. Llegan de Bélgica, de Suiza, de Luxemburgo, de Alsacia-Lorena, y en suma, *La Pasión*, de San José, se ha convertido en objeto de peregrinación, como la Oberammergau. Bella por el arte que ofrece es significativa por su carácter sagrado, y puede considerarse llamada á producir saludable impresión en el público, sirviendo de útil enseñanza y *f fuente de bienes*, según la frase empleada por Pío X al enviar su bendición á los organizadores del grandioso espectáculo.

Este se ofrece al público dividido en dos partes: la primera dura desde las nueve y media hasta las



EL GÓLGOTA

once y tres cuartos, y la segunda desde la una menos cuarto hasta las cuatro y tres cuartos; esto es, cinco horas y cuarto de representación. En el intermedio, un restaurant instalado en el parque del presbiterio, sirve el almuerzo á 500 personas. En pocos minutos, numerosos tranvías transportan, á los que no almuerzan allí, al centro de la ciudad. Es decir, que el hecho de asistir á la representación proporciona al público un día de verdadera expansión y de agradabilísimo esparcimiento; un hermoso día de campo en que se unen á las delicias propias de estas excursiones, las que ofrece la representación de una obra verdaderamente artística que eleva el espíritu tanto como ensancha los pulmones el aire puro saturado de los aromas vivificantes de la campiña.

Si á esto añadimos que las localidades cuestan de 2 á 10 francos, se comprenderá que *La Pasión* es un espectáculo sencillamente popular, porque está interpretada por gente del pueblo, es accesible al pueblo, destinada á divulgar el arte, la belleza y la fe. Sin pom-

posos reclamos, puede afirmarse que el abate Petit ha hecho una obra de propaganda benéfica y grande. Y también ha realizado una gran obra de cultura. Esas 475 personas que se congregan para representar en el espectáculo, no han tenido otra preocupación desde que les fué confiada la misión que en él habían de cumplir, que la de estudiar sus papeles y ensayarlos. A esta ocupación mucho más provechosa que cualquier otro esparcimiento, han consagrado las horas que deja libres el trabajo. Y al propio tiempo que una distracción útil han encontra-

do de este modo un medio eficaz de desarrollar su inteligencia. Desde este punto de vista es trascendental la obra realizada por el abate Petit, y si tuviera imitadores realizaría un trabajo de propaganda educativa mucho más eficaz que ninguna otra. Como este interesante espectáculo tiene un carácter eminentemente moral, contribuye á la vez á desarrollar los sentimientos del pueblo despertando su sensibilidad y afirmándole en el amor á la belleza.



DESPUÉS DEL DESCENDIMIENTO

(Fots. Utin, Tam, us)

Las **PLACAS**
y los **PAPELES** **JOUGLA**
SON LOS MEJORES. — 45, rue de Rivoli. — PARIS



Fuera de Concurso

Antes de comprar ningún aparato fotográfico, examinad las cámaras Ernemann,

Obras maestras
que han obtenido

EL PRIMER PREMIO

Véanse catálogos

HEINR. ERNEMANN, A.-G.,
DRESDEN

ELEGANTES TAPAS

PRECIOS

Para las de **NUEVO MUNDO**
MADRID. PTAS. 2.—
PROVINCIAS (CERTIFICADAS) 2.50

Para las de **POR ESOS**
MUNDOS

1.º Y 2.º SEMESTRE. . . PTAS. 4.—
PROVINCIAS (CERTIFICADAS) 4.50

Para las de **EL TEATRO**
MADRID. PTAS. 3.—
PROVINCIAS (CERTIFICADAS) 3.50

Pueden pedirse á todos nuestros corresponsales de provincias, puestos y vendedores ambulantes, ó á la Dirección de **NUEVO MUNDO**, Santa Engracia, 57, Madrid.

CRÓNICAS ALEGRES

POR LUIS TABOADA

Un tomo, en octavo, de chistosísimas crónicas de este celebrado autor.

PRECIO: 2 PESETAS

NUEVO MUNDO,
Santa Engracia, 57

Acaba de ponerse á la venta

RAZAS HUMANAS

Etnología popular ilustrada
que describe en forma amena y anecdótica todas las nacionalidades, pueblos, familias y tribus que habitan el planeta

Sus hábitos, costumbres, fiestas y ceremonias

por **H. N. Hurchinson, J. W. Gregory**
y **R. Lydekker,** DE LA REAL SOCIEDAD
GEOGRÁFICA DE LONDRES

CON LA COLABORACIÓN DE EMINENTES ETNÓLOGOS

TRADUCCIÓN DIRECTA DEL INGLÉS

por **D. Federico Toledo**

LICENCIADO EN MEDICINA Y CIRUGÍA

Un tomo de 620 páginas
estampadas en papel couché

654 ilustraciones en negro,

obtenidas directamente de la fotografía

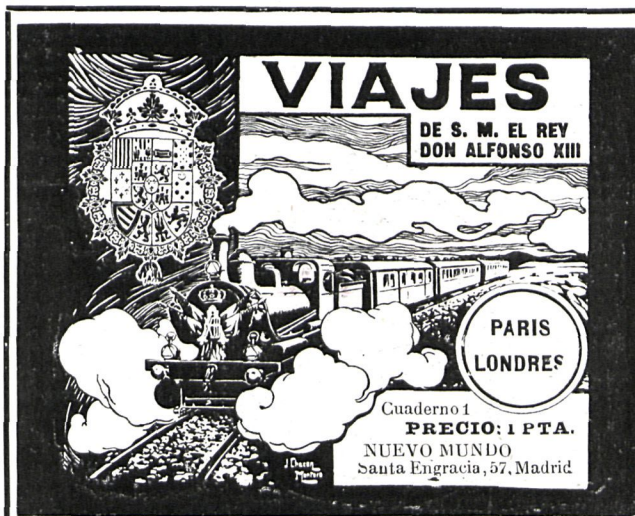
Cuatro fotografías en colores

Tres mapas de distribución etnológica

PRECIO DEL EJEMPLAR, ENCUADERNADO CON LUJO:

20 Pesetas

Madrid: **NUEVO MUNDO**, Santa Engracia, 57



Gran Portfolio

VIAJES
á **París y Londres**
de **D. Alfonso XIII**

Suntuosa colección de fotografías representando todas las etapas y escenas en diez grandes cuadernos en 4.º mayor.

MAGNÍFICO PAPEL
ESPLÉNDIDA IMPRESIÓN
PRECIO DEL CUADERNO:
UNA PESETA

Pídase en Librerías, Kioscos, á los Vendedores y Corresponsales de **NUEVO MUNDO**
Santa Engracia, 57. Madrid



EL TEATRO

Precios de suscripción:

Madrid y Provincias: **Semestre 5 ptas.**

» » **Año . . 10 »**

Extranjero: **Semestre 6 francos**

» **Año . . 12 »**

Seres Vivos de la Creación

Para esta obra se han confeccionado unas elegantísimas tapas que por su inusitado lujo guardan paridad con el conjunto de la misma. Se expenden en esta Administración a precio de 4 pesetas tapa para cada tomo. Para provincias se aumentan gastos de franqueo y certificado

SERES VIVOS

de la

CREACION



HOMBRES y ANIMALES

INTERESANTÍSIMA OBRA DE HISTORIA NATURAL

ILUSTRADA CON **FOTOGRAFIAS** • **2000**

PRECIO DEL CUADERNO: **DOS reales** EN TODA ESPAÑA

Casa Editorial de Nuevo Mundo Sta. Engracia 57